



Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año II — Núm. 5

Aranjuez, 3 de enero de 1937

Precio: 15 cts.

Abastecimiento, problema capital

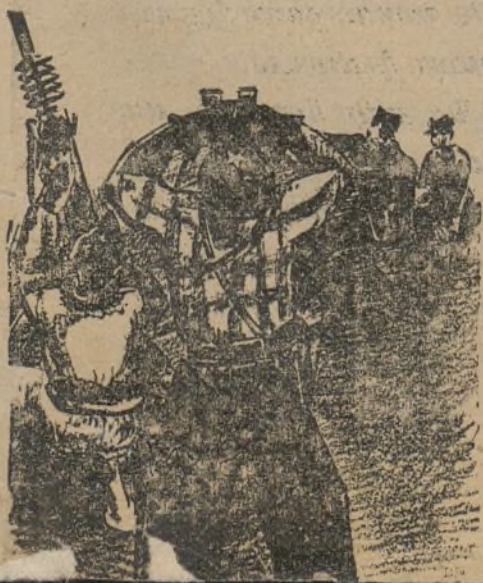
Hemos fijado ya nuestra posición en cuanto al problema de Abastos. No obstante, la importancia y la trascendencia de éste, nos obliga a insistir en ello, puesto que es, sin duda alguna, uno de los principales problemas que tiene planteados la retaguardia. Y entendemos que, este servicio, no puede, no debe quedar restringido y limitado únicamente a distribuir el alimento de que se dispone. Hay que ir más allá. Es preciso preocuparse, además, de otros factores importantes, y que pueden y deben ir anexionados a este servicio, como son, la producción, la buena y rápida distribución, el consumo, comprobación de existencias y, por último, los posibles intercambios de productos con otros pueblos. Todo ello, mirando siempre la conveniencia general de los vecinos de Aranjuez, cuya dirección, administración y abastecimiento está en nuestras manos, y A QUIENES NOS DEBEMOS EN DEFINITIVA.

Sería ocioso volver a decir que estos interesantes y vitales problemas no marchan todo lo bien que fuera de desear. Hemos sentado como premisa para emprender rápidamente una reorganización eficaz del pueblo, la idea de UN SOLO MANDO; es decir, la constitución de un organismo —el Ayuntamiento— en el que estén representados todos los partidos políticos del Frente Popular y organizaciones sindicales. Si esto no se realiza, todo lo rápidamente que debiera, la responsabilidad no nos corresponde a nosotros.

Una vez que esto, por lo que venimos propugnando día tras día, se realice, la primera preocupación que debe tenerse en cuenta, es la de resolver la cuestión de Abastecimientos, afrontándola de cara. Debe crearse una Comisión en la que esté representada la producción, la distribución y el consumo, los tres factores antes citados como mas importantes, y que estudie y resuelva estos problemas de una manera amplia y positiva, pues en estos tres aspectos existen hoy anormalidades.

Debe estudiarse a fondo la posibilidad de intensificar la producción, tanto agrícola como industrial, así como la conservación de los artículos que se posean. Debe organizarse asimismo, la distribución adecuada de los que se disponga, haciendo tomar parte en ello al Sindicato de Comercio, como técnico más indicado, siendo él quien puede hacerlo con más autoridad y justeza que la Comisión misma. Siempre, entiéndase bien, bajo el control de dicha Comisión de Abastos, y éstos del Ayuntamiento. Es decir, la Comisión de Abastos debe ser la que, de una manera general, estudie y realice concienzudamente todas las compras necesarias, todos los intercambios precisos, el almacenaje en general, y, finalmente, el control de las existencias. El Sindicato del Comercio, a través de sus dependencias, es el más autorizado por sus conocimientos para organizar debidamente su distribución. Y, en fin, un último problema: el control del consumo. Debe hacerse, en este caso, una tarjeta o libreta familiar de aprovisionamiento que dé la facilidad de limitar o ampliar el consumo de un artículo determinado. Debe restringirse la consumición en los establecimientos, por parte de los milicianos, los cuales deben tener y tienen garantizado su abastecimiento por Intendencia Militar. Esto es en líneas generales, cómo entendemos nosotros que debe resolverse esta cuestión.

Ayuntamiento de Madrid



La Comarca

Problemas fundamentales quedan sin resolver en los diferentes pueblos de la Comarca. Uno de ellos, quizá el más importante, es el referente a la dirección general de estos mismos. El Gobierno del Frente Popular, ha dado ya normas para solucionar esta cuestión, que deben ser puestas en práctica inmediatamente. Convendría que nuestros camaradas de los pueblos leyesen detenidamente las soluciones concretas, que nosotros proponemos para cada problema de Aranjuez, y procurasen adaptarlas a las circunstancias de cada lugar.

De momento hay un principal problema que resolver: **UNIR TODAS LAS ACTIVIDADES DE CADA PUEBLO A LAS NECESIDADES DE LA GUERRA, ATENDIENDO SIEMPRE LAS INDICACIONES Y ORDENES DE UN MANDO Y DISCIPLINA UNICOS: EL DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.**

Hemos dicho muchas veces y conviene repetirlo en esta ocasión, que nadie en estos momentos de guerra civil, puede quedar inactivo. No puede consentirse que en el momento álgido y crítico de la guerra, haya todavía obreros que vayan a la plaza buscando trabajo, y días en que éstos tengan que volver a sus casas sin tener que entregar a sus compañeras para la manutención de sus hijos. Hombres hacen falta para la formación completa del Ejército Popular, que será el Ejército de la Victoria. Hombres hacen falta en los Batallones de fortificación, en la Naval, en los campos de Aviación y en los talleres y fábricas de material de guerra.

Si los campesinos han sido necesarios en los pueblos mientras se sembraban las tierras, ahora que las tierras van quedando sembradas, los campesinos deben ir a esos Batallones de Fortificación, o a engrosar las filas del Ejército Popular. ¡Campesinos que habéis cultivado las tierras, defender las cosechas ahora en los campos de combate! De nada serviría vuestro trabajo, si no tuviera ahora la garantía de su defensa, alejando al enemigo, aplastándolo definitivamente.

Esta es una labor que corresponde a los Ayuntamientos, Partidos, Organizaciones sindicales y Juventud, que deben dirigir todas sus actividades a que esto quede resuelto de una manera rápida y eficaz, empezando por dar ejemplo con sus propios militantes. No debe haber ningún obrero que pertenezca a una organización, que esté inactivo en su pueblo por que el trabajo en éste sea insuficiente para todos los que en él habitan. El que se queda en su pueblo siendo necesaria su presencia y su trabajo en otros puntos, consciente o inconscientemente ayuda al fascismo.

Por una vez, que los Comités de las organizaciones, hagan variar la dirección de los pueblos. Que éstos sientan que hay una organización que les empuja a hacer una labor que no se ha hecho hasta ahora. Que no haya una sola de éstas que crea que estos son momentos propicios para hacer política de partido. Esta ha sido una falta de que han adolecido casi todos los Comités locales y que hay que corregir inmediatamente, si se quiere que nuestro triunfo sea pronto.

HOYOS



RESUMEN DE LA SEMANA

PLANO NACIONAL.—El Año Nuevo, que ha comenzado en esta semana, será el "Año de la Victoria", y en los últimos días ésta se anuncia con claros perfiles.

En el frente de Madrid ha habido poca actividad y cuando han tomado las armas ha sido a iniciativa nuestra. Se ha conquistado Villanueva de la Calzada, y en el Barrio de Usera, nuestras tropas, en un ataque a la bayoneta, desalojaron a una compañía del Tercio de sus trincheras, adelantando nuestras líneas un kilómetro de fondo.

En el sector de Guadalajara, se ha

emprendido una gran ofensiva, con la cooperación de nuestras Alas Rojas, han caído en nuestro poder Atienza, formidable posición estratégica, Gascones, Villares de Jadraque, Mirabueno, Ablanque y Albucera.

La calma ha desaparecido también del frente Sur. En los últimos días las tropas fascistas reforzadas con divisiones de "moros rubios", habían emprendido una serie de ataques, haciéndonos perder algunas posiciones. A re-



forzar nuestras fuerzas acudieron la Columna de José M.^a Galán, una Brigada Internacional y fuerzas de Carabineros; la ofensiva enemiga fué contenida, y en un violento contraataque el enemigo fué rechazado más allá de Montoro, donde entraron nuestros soldados; la lucha continúa sobre Lopera y Villa del Río que acaso no tarden mucho en estar en nuestro poder.

En el frente de Teruel, renació la actividad el día 27, nuestro Ejército comenzó un ataque que le puso en posesión de Gea de Albarracín; quedó cercado el pueblo de Campillo importante vía de comunicaciones y se lucha por la posesión de Albarracín y Villastar.

Nuestro Ejército ha demostrado en todas estas acciones su gran capacidad combativa, unida ahora a la disciplina férrea que se va forjando.

El Comité Central del Partido Comunista y la Ejecutiva del Partido Socialista han iniciado unas conversaciones para llegar a la creación de un Partido Marxista único.

La C. N. T. y el Partido Comunista, han dirigido un escrito a sus organizaciones, para que busque un estrecho contacto que haga imposible la repetición de los lamentables incidentes que se venían produciendo. El mantenimiento del Frente Antifascista es una necesidad que está por encima de todo y "no es posible que por interés partidista, ni por ningún pretexto se rompa ese Frente" dice uno de los puntos concretados por ambas organizaciones.

PLANO INTERNACIONAL.—Los provocadores de la guerra han encontrado otra nación que les conteste de forma adecuada. Los Estados Unidos han afirmado que nuestro Gobierno es el Gobierno legítimamente constituido y que, como consecuencia, no pueden negársele los medios necesarios para reprimir un movimiento subversivo. ¿Qué dicen a esto Francia e Inglaterra?

León Blum, impide que antifascistas franceses vengán a luchar a nuestro lado, y quizás haría mejor en preocuparse del tráfico de armas para los rebeldes por la frontera francesa.

En Inglaterra ha sido lanzado un manifiesto firmado por conservadores, liberales y laboristas, afirmando la posibilidad de evitar la guerra y reprimir las agresiones recurriendo, si es necesario a la acción militar contra el agresor.

ROCO

El Hogar del Combatiente

— ¿Quiénes serán ese hombre y ese burrillo de plata?
— ¡Quiénes habíamos de ser? Nosotros..., ¿verdad, Platero?
Juan Ramón Jiménez

Con el ladillo que encabezamos estas líneas describía, Juan Ramón Jiménez, la sorpresa de un hombre a quien adivinaba que alguien preguntase quién era. El no concebía que hubiera una sola persona a quien no hubiera llegado su humilde celebridad y la de su borriquillo. Así, ante la menor muestra de curiosidad, contestaba con la mayor naturalidad: "¿Quiénes habíamos de ser? Nosotros..., ¿verdad, Platero?"

Recordamos esto porque he visto la sorpresa producida en algunas gentes, al enterarse de que algunos miembros del Comité de Defensa, se oponen a rajatabla a que sea instalado el Hogar del Combatiente en el Círculo Marxista, y quieren poner en su lugar las calderas de cocina de la Comisión de Evacuación.

Damos una importancia grande a los trabajos de evacuación—nuestro editorial anterior estaba dedicado a ese problema—pero entendemos, que una buena cualidad de los dirigentes de pueblos, debe ser el saber adaptar los medios con que cuenta a las necesidades del trabajo, dando a cada cosa el empleo más apropiado. Quizá haya quien piense que el empleo más apropiado del Círculo Marxista debe ser las cocinas de Evacuación. ¡Siempre es una opinión!

Pero no es esto lo que queríamos destacar. Nosotros que somos unos convencidos de que los hechos de las personas son, a la larga, el exponente exacto de su forma de pensar, de su criterio, de su modo de obrar, no comprendemos que la haber nadie que se extrañe se haya hecho esa proposición.

Ante la curiosidad de las gentes que preguntan ¿quiénes han sido? Los autores de la proposición podrían contestar con la misma extrañeza, de no ser conocidos, como lo hacía el hombre de la fábula de Juan Ramón: "¿Quiénes habíamos de ser? Nosotros."

Jacinto E. PEÑA



Problemas de la guerra

Defender Madrid

Madrid, el de la resistencia heroica, se halla aún en peligro. El enemigo ha sufrido duros castigos y está quebrantado pero ha de volver al ataque con más fuerza que hasta hoy, con la fuerza que le da la desesperación puesto que no se resigna a abandonar lo que tantos esfuerzos y sudores le costó ganar. Por eso se advierte a los combatientes del pueblo estar alerta y se recomienda a los ciudadanos del territorio leal intensificar el esfuerzo en la ayuda a Madrid y rechazar ese optimismo que debilita nuestra vigilancia.

Persiste la amenaza fascista a Madrid, y ello supone una amenaza también, para todos los pueblos de la España leal. Por consiguiente, la defensa de Madrid debe interesar y ser obra, no solo de los madrileños sino de todos los españoles. La derrota del enemigo ante Madrid será la derrota del enemigo en todos los frentes; será el fin de la guerra. ¿Cómo ayudar, pues, a Madrid?

Habrán pueblos que este problema lo hayan resuelto enviando—como pide el Gobierno del Frente Popular—hombres, armas, ropas, víveres, municiones etc. ... Pero habrá pueblos, también, que no hayan sabido solucionarlos todavía, o que en el mejor de los casos lo hayan hecho de forma incompleta y sin dar todo el rendimiento de que son capaces. Examinemos la situación en Aranjuez:

Aquí hay albañiles que revocan fachadas, que pintan habitaciones, que arreglan tejados. Pero éste es un trabajo estéril, si se tiene en cuenta que estamos en guerra, y que la aviación o la artillería enemiga puede destruir en unos momentos la obra de semanas o de meses. Este es un trabajo inútil hoy; mientras los encargados de defender el territorio leal no dispongan de buenas trincheras y abrigos capaces de rechazar los ataques del enemigo y de resguardarles del agua y las heladas de este crudo invierno. Se ha dicho, y con razón, que fortificar una posición es conquistarla dos veces. Pero para fortificar una posición es preciso tener compañías y brigadas de zapadores. He aquí pues una forma de ayudar a Madrid. Los camaradas de la edificación deben abandonar esa actividad propia del tiempo de paz e ingresar enseguida en las compañías de zapadores ya constituidas o en las que se están formando.

En Aranjuez hay también una fábrica de productos químicos. Los obreros de esta fábrica no trabajan la semana completa por falta de pedidos y están gestionando se les autorice a fabricar piedras para mecheros. Y esto sucede mientras las fábricas de municiones de guerra de la República del Frente Popular, apenas pueden atender—a pesar de trabajar a toda máquina—los pedidos que para los cañones, aviones y fusiles, se les hacen. Estos camaradas deben plantearse la tarea de que su fábrica sea útil para la guerra a la mayor brevedad. He aquí otra forma de ayudar a Madrid, convertir la producción industrial en producción de guerra.

Pero no son solo estas industrias las que pueden servir a la guerra en Aranjuez. Hay más, que deben ser los propios camaradas responsables de este pueblo los encargados de descubrir y poner en marcha. Hay una fábrica de azúcar parada y hay millones de kilos de remolacha sin recoger, mientras el Gobierno tiene que importar azúcar del extranjero.

Hay tejidos almacenados con los cuáles podrían hacerse capotes, abrigos y cazadoras a los combatientes. Hay también cientos y cientos de mujeres antifascistas deseando evitar a sus hijos, esposos, hermanos o novios el frío de las trincheras. Hay parados y gentes que no pueden justificar en qué invierten las horas del día mientras el Gobierno pide se trabaje sin escatimar sacrificios.

Todo esto debe ser tenido en cuenta por los camaradas ribereños que deben hacer un inventario de las industrias y ocupaciones de Aranjuez a fin de que este rico pueblo sea de los primeros en la ayuda a Madrid. Es urgente la necesidad de coordinar esfuerzos porque esto conduce a la terminación de la guerra.

El Comité Central del Partido Comunista de España ha lanzado hace unos días un importantísimo manifiesto exponiendo la imperiosa necesidad de articular, de hacer corresponder y aumentar los esfuerzos que se realizan, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, a fin de que pronto veamos la victoria. En este manifiesto, el Partido Comunista demuestra que conoce perfectamente el problema que nos plantea la guerra y la solución que tiene. Esta es la causa de que la prensa de todos los matices haya acogido tan bien dicho manifiesto.

El Radio de Aranjuez debe imitar el ejemplo del Comité Central, preocupándose de movilizar a sus militantes y a los ribereños, todos, hasta conseguir que Aranjuez no tenga más que una sola preocupación y que sus esfuerzos se encaminen en una sola dirección: **ganar la guerra.**

En esta tarea la actividad de los comunistas debe ser triple: en sus lugares de trabajo, en sus sindicatos y en el Ayuntamiento. Solo así demostraremos prácticamente que deseamos terminar la guerra y para conseguirlo señalamos el único camino a seguir y marchamos por él dando ejemplo a los demás. Sólo así ayudaremos eficazmente a Madrid.

J. J. GANOSE



MANDO ÚNICO

Desde el primer momento de contienda la sublevación militar, gracias al heroísmo derrochado por nuestro pueblo, que impidió, espontáneamente, que fuese consumado el alevoso atentado a las libertades democráticas del país; nuestro Partido, el Partido Comunista de España, ha venido sentando de una forma consecuente las premisas de la victoria. Pero no trato de hacer una apología de partido; escribo esto, para recordar que él fué quien, pasados los primeros instantes de confusión, se orientó inmediatamente por el camino justo. No fué casualmente, sino obedeciendo a un concepto hecho; concepto que ajustándose a la situación, e hijo del estudio dialéctico y marxista de la misma situación, no podía sino ser exacto en absoluto. Y he aquí como ahora, después de cinco meses de guerra, las circunstancias imponen la creación, sin demora, del mando único, en el frente y en la retaguardia, consigna lanzada por el Comité Central del Partido, en los primeros días de lucha. En su último manifiesto, la cuestión del mando único sigue siendo el problema funda-

mental alrededor del cual giran todos los demás.

Hemos dicho muchas veces que para ganar la guerra deben existir en todos los terrenos, un solo Poder, un solo Mando, una sola Disciplina. Frente a la Junta fasciosa, un solo Poder: el del Gobierno del Frente Popular, exponente, porque en él están representadas, de todas las fuerzas leales. Es una condición para la victoria que alrededor del Gobierno se agrupen todos los efectivos, todas las organizaciones, para robustecer su autoridad.

Frente al Estado Mayor fascista, un solo mando militar. Ha empezado a constituirse el Ejército Regular de la nación. El 5.º Regimiento ha dado la pauta. No dudamos que contando con este 5.º Regimiento, espíritu y encarnación de las ansias populares, el Ejército Regular, a base del servicio militar obligatorio, será un hecho en breve plazo.

El manifiesto del Partido señala que cuando contemos con este Ejército; con un Estado Mayor único, inspirado en las características sociales de nuestra guerra; con un plan de operaciones aten-

diendo al conjunto, habremos forjado otra de las condiciones para la victoria.

Pero lo que tiene más importancia para nosotros los que trabajamos en la retaguardia, es la parte del manifiesto que se refleja en la organización de la misma. Mando único y organización en la retaguardia en todos sus aspectos; ésta es la condición indispensable para el triunfo.

Nuestro Partido declara como de necesidad urgente la coordinación de la producción y de la economía en general. Dice el manifiesto: *La guerra la ganará quien disponga de una industria capaz de abastecer al frente y a la retaguardia.* Y más adelante: *Hay que acabar con las incautaciones aisladas de fábricas, empresas y establecimientos. Hay que acabar con esa dispersión caótica de la producción, que hace que cada cual produzca a su antojo lo que considera más útil. Hace falta, pues, que el Gobierno se decida a aplicar una política uniforme. Que nacionalice las industrias básicas del país con vistas a la producción de guerra, y que esas industrias trabajen con arreglo a un plan establecido por un Consejo Nacional de Coordinación.*

En lo que se refiere a la agricultura el Partido fija la misma posición: *... es indispensable—dice—la creación de un organismo orientador, que estimule la producción mediante precios remuneradores y que indique cuáles son los productos agrícolas que deben cultivarse con preferencia.*

Queremos remarcar esta parte del manifiesto que trata de la organización de la vida social en la retaguardia: *Asegurar el orden republicano significa imponer a todos los ciudadanos el acatamiento a los poderes legalmente constituidos dentro de un sistema democrático popular; significa acabar con el principio de la aceptación formal de los órganos del Poder, al mismo tiempo que se entorpece de hecho su labor o se los suplanta en la práctica con Comités de partidos, Sindicatos o Grupos que obran a su libre albedrío.*

El Gobierno del Frente Popular ha dictado ya algunos decretos dirigidos precisamente a cortar este dualismo de mandos y poderes. Nos parece muy bueno el que disuelve todas las fuerzas de la retaguardia, creando un solo Cuerpo de Seguridad para asegurar el orden y la vigilancia. Y mejor aún, el aprobado con fecha 29 de diciembre, que decreta la reorganización de todos los Ayuntamientos, a base de su nueva constitución, a proporción de las fuerzas de cada organización popular local.

Limitándonos a examinarlos, bajo el punto de vista de la localidad, nos han dado la clave, el último en particular, para salir del mareante laberinto en que nos hallábamos metidos.

MUÑOZ

Si nuestra fuerte organización juvenil, que posee una justa línea política, no supiera adaptar esa línea a la realidad de cada momento, no hubiera podido llegar a ser nunca lo que es en la actualidad.

En los momentos presentes, cuando la guerra ha adquirido una dureza extraordinaria, merced al apoyo del fascismo extranjero, nuestro pueblo, que se bate heroicamente en todos los frentes de España, ha comprendido la necesidad de organizar nuestro Ejército popular bajo un mando único y una disciplina de hierro, ya que ambas consignas, en la práctica, se convertirán en las raíces indestructibles de nuestra victoria.

Pero nosotros sabemos que la guerra no la decidiremos solo con la creación de este gran Ejército, y a nadie puede escaparsele que necesitamos preparar las reservas militares necesarias para poder hacer frente al porvenir que se nos presentará en forma de divisiones del ejército alemán e italiano.

¿Y de dónde han de salir estas reservas que necesitamos, sino de la Juventud? La preparación y la capacitación de ésta, es, pues, la obra a la que hemos de dedicar todo nuestro esfuerzo.

Pero entiéndase bien: «Es toda la Juventud de nuestro país, sin distinción de tendencia, aun la que permanece indiferente a nuestra lucha, aun la que no ve con simpatía nuestra política, la que tiene que unirse para defender la independencia nacional», decía nuestro camarada Carrillo.

Y es por todo esto, haciéndose eco de esta necesidad apremiante, por lo que nuestros organismos directores, han propuesto a todas las organizaciones juveniles, la creación de ¡ALERTA! Porque ¡ALERTA! ha de ser el organismo que, recogiendo todas las energías, todos los entusiasmos, toda la capacidad creadora de las masas juveniles, se convierta en los sólidos cimientos, sobre los que hemos de basar nuestra victoria y construir nuestro porvenir.

¡ALERTA! tiene un carácter amplio de masas, en él ha de ingresar toda la Juventud española, ya que si hasta ahora una gran parte de ésta había permanecido al margen de nuestra lucha, nosotros, con nuestra labor, hemos de conseguir interesar a toda la Juventud en nuestra obra, ya que ésta representa la preparación de grandes masas que podrán luchar por la independencia de nuestra patria, hoy en peligro por la traición de los que se titulan «nacionalistas».

Y a nuestro lado, todas nuestras muchachas, que hoy trabajan abnegada-

mente para la guerra, encontrarán en ¡ALERTA!, nuevos estímulos para su trabajo, una nueva moral, verán las perspectivas de la nueva vida fecunda y prometedora que hoy se abre ante ellas.

¡ALERTA! tendrá como misión fundamental, la educación premilitar de la Juventud, el conocimiento y manejo de todas las armas de combate, la teoría y la táctica de los movimientos guerreros y como algo indisoluble ligado a ésta, los jóvenes de ¡ALERTA! recibirán la educación política necesaria para convertirlos en hombres conscientes, disciplinados, los soldados modelos del nuevo Ejército.

INSTRUCCIÓN PREMILITAR DE LA JUVENTUD, EDUCACIÓN POLÍTICA, CULTURA FÍSICA, son los puntales de ¡ALERTA!

Una vida nueva requiere hombres nuevos, ¡ALERTA! forjará estos hombres.

Toda la Juventud de nuestro país, todos los que sientan su vida ligada a los

destinos de nuestra patria, ingresarán en ¡ALERTA!, porque los soldados de ¡ALERTA! serán los encargados de luchar por conservar la integridad de nuestro territorio y nuestra dignidad de españoles.

¡ALERTA! ha de llegar hasta los más escondidos pueblos, hasta las más apartadas aldeas. porque todos los jóvenes obreros y campesinos tienen en esta nueva organización un puesto de honor.

En Aranjuez, ¡ALERTA! está en marcha, por lo que es y por lo que significa todos los jóvenes ingresarán en esta organización, y entre la cooperación de todos crearemos una Sección de ¡ALERTA! que, por su potencia, unidad y fuerza, será un orgullo, para nosotros y un estímulo para los demás pueblos de España.

¡ALERTA!, CONTRA EL INVASOR.

¡ALERTA!, POR LA INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA.

¡ALERTA!, POR LA CONQUISTA DE NUESTRO FUTURO.

RODRÍGUEZ,





PAGINA DE LA JUVENTUD

Cómo luchar para vencer El decálogo del miliciano

Consejos a los milicianos

Nunca nos cansaremos de instruir para la guerra a nuestros camaradas combatientes. Es probable, casi seguro, que estos consejos le hayan sido dados ya a muchos de nuestros milicianos; no obstante, ello no será obstáculo para que los insertemos aquí, aconsejando su lectura y su observancia.

Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando. El que está atrincherado no debe temer a la Aviación ni a la Caballería. Cuando se acerque un tanque, escondeos o dejadle acercarse a tiro de granada para destrozarle con ésta. En el primer caso, dejad pasar al tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanezcáis juntos, sino separados.

En la batalla, cavad, antes que nada, un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.

Para protegerte, haz trincheras. Los parapetos son fácilmente destruidos por la artillería y morteros.

Protegeos con alambradas. La Caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispaes cuando estés excitado. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros. Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante.

Espera que el enemigo se acerque a doscientos metros. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular la distancia. Los palos del telégrafo se hallan entre sí a unos cincuenta metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El «schrappnell» explota en el aire; y la granada, con mayor ruido en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

¡Defensores de este sector! ¡Ingresad en la J. S. U.!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos

Domicilio Edad

Sindicato Oficio

Lugar de trabajo

Batallón

Compañía Frente de

Aranjuez, de de 1936

Firma,

Recortad este Boletín y enviadlo al domicilio de la Juventud, Capitán, 13. Aranjuez

1.º **Atacar.** Atacar siempre al enemigo, sin preocuparse ni de su número ni de sus armas.

2.º **Respetar.** Respetar a la población civil y a sus propiedades.

3.º **No mentir.** No mentir ni dejar paso franco a noticias que puedan perjudicar a la causa.

4.º **Honradez.** Honradez con la revolución antifascista, persiguiendo a los cobardes ladrones que quieran envilecer nuestra victoria.

5.º **No matar.** No matar a los prisioneros, sus informes son muy necesarios al mando.

6.º **Higiene.** Procurar conservarse sanos y fuertes, observando todas las reglas de higiene, y principalmente las antivenéreas, para no perder días de lucha y de gloria.

7.º **Obediencia.** Guardar la más estricta obediencia con silenciosa subordinación, cumpliendo las órdenes que dicten los mandos con diligencia y sin discusión.

8.º **No murmurar.** Criticar es tan fácil como perjudicial. El que destruye la fe en la victoria o la confianza en el mando hace más daño con una palabra, siquiera sea de duda, que un cañonazo fascista.

9.º **Solidaridad.** Compañerismo para ayudarse, hasta morir, unos a otros. Jamás deben dejarse abandonados los heridos; pero tampoco pueden socorrerlos más que los precisos. Con un herido sólo pueden salir de la línea de fuego dos compañeros; los demás que le acompañen son cobardes que dejan solos, en el peligro a sus camaradas más valientes.

10. **No tirar sin apuntar.** Tirar poco y apuntar mucho. El que desperdicia las municiones traiciona a sus camaradas, que confían en su puntería. Cargar muy aprisa y apuntar muy despacio. Es preciso tener siempre dispuesto y bien cuidado el camarada fusil, limpio y engrasado.

Estos diez mandamientos se resumen en uno sólo, que conduce directamente al triunfo: **¡DISCIPLINA!**

Todo miliciano debe saber estos diez mandamientos de memoria y cumplirlos con el corazón.

¡Adelante, la Joven Guardia!!

Lo que ha sido, es y será nuestra Organización

"...pero no contaban con que los pueblos que ellos creían inconscientes, hoy tienen conciencia, una magnífica conciencia de clase, aprendida de un programa sano, que es el programa del Partido Comunista y de las Juventudes revolucionarias, llevadas a su cuerpo estoicamente por hombres y jóvenes de estos partidos, que sin miedo a la cárcel ni a los martirios, fueron dando, día tras día, esa conciencia que ahora les sorprende tanto..."

(De nuestro camarada, Angel Ramírez, en *La Verdad*, periódico de la 9.^a Compañía, del Batallón Juventud Campesina).

Hacia tiempo que no veíamos a nuestros «viejos» camaradas de la Juventud. Hoy hemos ido a verlos. Estaban destacados en Cifuentes. Son la 9.^a Compañía del Batallón Juventud Campesina.

En los primeros momentos de la criminal sublevación facciosa, marcharon a incorporarse a las milicias; del mismo modo, otros muchos camaradas de nuestra organización, se incorporaron a otros Batallones: Octubre, Guardias de Asalto, Carabineros, Ministerio de la Guerra. En los distintos sitios hay más de cuatrocientos combatientes que militan en nuestra Organización.

Al ver a nuestros camaradas en Cifuentes, sus trabajos, sus obras, en organización, hemos sentido muchos recuerdos.

Ellos formaban parte de aquel pequeño grupo de jóvenes que empezó a trabajar políticamente en Aranjuez hace mucho; ellos celebraron reuniones clandestinas en los lugares más extraños; ellos desfilaron por las calles de Aranjuez, luciendo sus camisas de uniforme rojas y azules cuando nuestra organización ya era potente. (De aquellos desfiles se habló irónica e injustamente muchas veces). Hoy han cambiado su uniforme, visten un uniforme común. Ya no hay rojos ni azules. Son milicianos. Son combatientes de la España antifascista, y visten su uniforme peculiar. Tienen ya una conciencia de clase formada. Hoy tienen un sentido forjado. Como

resultado de ese sentido, tienen una buena organización de Compañía que hemos visto.

—Al principio, nos dice nuestro camarada Angel Ramírez, los campesinos, los obreros de estos lugares, huían de nosotros, rehusaban hasta el hablarnos. Les habían pintado a las milicias, como elemento destructor. Después se han convencido de lo contrario. Yo considero que la principal ventaja que tenemos sobre el enemigo, es el apoyo del pueblo. En esto debe residir el mayor cuidado del combatiente. El campesino tiene una mentalidad muy estrecha; no pueden distinguir exactamente entre fascismo o democracia; no saben de rojos o blancos, por mucho que se les diga. Es preciso darles ejemplo, esto es la mejor prueba de convencimiento para ellos. Nosotros hemos podido ver cómo, día tras día, la compenetración de los milicianos con el pueblo era mayor, y como resultado de esa compenetración, la ayuda que los pueblos nos prestaban era mayor también. Ellas, las mujeres, nos proporcionaron ropas, nos lavan las mudas, nos prestan mucha atención. Pero hasta llegar a esto, ha costado cierto trabajo; ha sido preciso que vieran nuestra forma de obrar. Por el contrario, continúa, hemos visto cómo diariamente vecinos de los pueblos en poder de los fascistas, venían con nosotros; algunos forman parte de nuestra Compañía, otros, los más, fue-

ron llevados a Guadalajara y allí formaron nuevos batallones.

—Hoy la tarea fundamental de los milicianos, estimo que es su educación. No hay duda de que de la Juventud van a salir los principales cuadros de mando de nuestro Ejército popular. Es necesario aprovechar el tiempo libre de servicio, adiestrarse más y más en el manejo de las armas, conocer bien la táctica del ataque y del repliegue, el lanzamiento de bombas de mano, así como el aprovechamiento del terreno y la técnica de las fortificaciones, y debe adquirir también, una conciencia política, cada día más firme y clara. Es otra de las ventajas que tenemos, y debemos acentuar, sobre el enemigo: el conocimiento del objetivo fundamental.

Nada más nos ha dicho nuestro camarada; pero es lo suficiente. Lo demás lo pensamos nosotros.

Nuestra organización es cada día más fuerte, más potente, más formada. Aquellos muchachos que «jugaban» a la revolución, se han convertido hoy en milicianos del pueblo, en soldados del Ejército popular. Mañana formarán parte de los cuadros de ese mismo Ejército. Cuando predecíamos la capacidad constructora de la Juventud, no nos equivocamos. Siempre nos creímos capaces de relevar a la «vieja guardia». Hoy nos afirmamos en nuestra creencia. ¡Adelante la Joven Guardia!

PEÑA



Ayuntamiento de Madrid



Labor en la retaguardia

Ayuntamiento de Madrid